



Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26 de abril de 2026

COMUNICADO DE PRENSA

El Ministro Federico Sturzenegger, publicó un texto sobre el Servicio Meteorológico Nacional (SMN), titulándolo “LA INCREÍBLE HISTORIA DEL SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL (SMN)”, el cual es una mezcla de desinformación, simplificaciones y de conclusiones falsas y peligrosas. Además de incurrir en errores conceptuales y técnicos que son importantes aclarar.

1: Hablar de la cantidad y rol del personal

“El SMN cuenta con unas 100 estaciones meteorológicas distribuidas a lo largo del país y unas 1000 personas de las cuales unos 20 son meteorólogos” (Sturzenegger)

Comienza con el dato erróneo de estaciones meteorológicas, son 120 (cabe aclarar que hasta diciembre de 2023 eran 125).

Las estaciones meteorológicas deberían observar las 24 horas del día los 365 días del año. Esto implica una dotación mínima de 7 personas por estación.

Pero gracias a las políticas de desguace de este gobierno más de la mitad de las estaciones meteorológicas no observan de noche, dejando una ventana entre 9 y 12 horas sin observación. El apagón meteorológico lo comenzó a realizar este gobierno el 11 de diciembre de 2023.

Afirmar que el SMN funciona con “20 meteorólogos” es falso.

A partir de los nuevos 140 despidos injustificados el total del personal del SMN es de 832 aproximadamente.

Quizás al ministro le serviría ver este dato que podría haberlo obtenido con un relevamiento certero antes de afirmar que son sólo 20 meteorólogos:

Personal de la meteorología	Carrera	Cantidad
Observadores meteorológicos	Técnica	472 (deberían seguir siendo 555 o más si el gobierno no fuese inoperante)
Meteorólogos	Universitaria (pre grado, grado, post grado)	148



Un servicio meteorológico moderno se basa en una estructura compleja que incluye meteorólogos, observadores meteorológicos, comunicadores sociales, especialistas en políticas públicas, técnicos en instrumental, especialistas en telecomunicaciones, informática y procesamiento de datos, entre otros. La Organización Meteorológica Mundial (OMM), de la cual es parte el SMN, establece justamente la necesidad de que los servicios meteorológicos sean interdisciplinarios.

Ser un organismo interdisciplinario es fundamental para integrar la Ciencia atmosférica con otros sectores, como la salud, la agricultura, la energía y la gestión de desastres.

2. Hablar de la observación meteorológica: automatización vs. observación humana (estación convencional)

Las estaciones automáticas (AWS) no sustituyen completamente la observación humana, la complementan. Variables como tipo de nube, visibilidad horizontal, fenómenos presentes (niebla, tormenta, precipitación sólida), estado del suelo o verificación de sensores requieren intervención humana. Por eso, en redes de referencia (especialmente aeronáuticas), ambos sistemas coexisten.

Reducir el trabajo de las estaciones a “anotar datos en papel” es desconocer completamente cómo funciona la red meteorológica. Muchas estaciones combinan sistemas automáticos con observación humana, algo que sigue siendo indispensable en todo el mundo, incluso en países altamente tecnificados.

Ministro, insistimos: La automatización no reemplaza completamente al observador meteorológico: lo complementa.

Plantear que “una estación automática reemplaza personas” es técnicamente incorrecto. Los sistemas automáticos requieren instalación, mantenimiento, calibración, control de calidad y validación permanente. Sin eso, los datos pueden ser erróneos y los pronósticos, peligrosos.

Calidad de datos

Los datos meteorológicos no son simplemente “medidos y enviados”. Requieren procesos rigurosos de control de calidad, homogenización y validación. Las estaciones automáticas también fallan ya sea por problemas en los sensores, batería, calibración, interferencias o errores de transmisión. Además, se necesitan sistemas robustos de comunicación para transmitir desde lugares aislados con infraestructura limitada así como también sistemas para almacenar esa información. Sin personal capacitado, estos errores pueden propagarse y afectar a modelos numéricos de pronóstico, sistemas de alerta, climatologías, estadísticas, peritajes, entre otros.

3: Hablar del ahorro en recursos humanos



Hablar de “ahorro” eliminando personal en un servicio crítico es ignorar el rol del SMN para la seguridad de la población. Alertas tempranas, aviación, navegación marítima y fluvial, producción agropecuaria y gestión de emergencias dependen de un sistema robusto, no de uno reducido al mínimo dejándolo sin posibilidad de respuesta ante fenómenos severos y un **cambio climático que sí existe**.

El Ministro dice “los millones de dólares anuales que requieren hoy esos sueldos es dinero que pagan otras familias”. Nos lleva a preguntarnos y su sueldo ¿quién lo pagará?. Y el ministro ¿sabe cuánto cuesta mantener una estación meteorológica automática? y ¿quién la debe mantener?.

4: Hablar de tragedias

Usar la tragedia de La Plata para justificar recortes es no entender que justamente los eventos severos muestran la necesidad de fortalecer, no debilitar, la capacidad de observación y alerta.

Usar la tragedia de Bahía Blanca es ignorar que el Sistema de Alertas Temprana (SAT) emitió en tiempo y forma las alertas que salvaron vidas. El Ministro ¿sabe qué nuestro SAT es uno de los primeros del mundo y que su efectividad supera el 80%?.

Modernizar el SMN es necesario. Siempre lo fue. Pero modernizar no es destruir capacidades ni reemplazar conocimiento humano por una falsa idea de eficiencia.

Un país serio no debilita su servicio meteorológico: lo fortalece. Porque de eso dependen vidas, producción, seguridad y soberanía.

Ministro, la discusión no es si el SMN debe modernizarse.

La discusión es cómo se moderniza sin destruir en el proceso la capacidad operativa y técnica del país.

Nada de eso aparece en su texto. Sin un plan concreto, no suena a modernización: suena a desguace.

**¡BASTA DE DESPIDOS EN EL SMN! - ¡REINCORPORACIÓN YA!
¡SIN TRABAJADORES NO HAY CIENCIA, SIN CIENCIA NO HAY FUTURO!**

ATE - SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL